

## Para la Oración

Recogemos algunas de las oraciones de San Pablo en la primera carta a los Tesalonicenses y las hacemos nuestras.

*1 Tes 1, 1 A vosotros gracia y paz. 2 En todo momento damos gracia a Dios por todos vosotros, recordándoos sin cesar en nuestras oraciones. 3 Tenemos presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra fe, los trabajos de vuestra caridad, y la tenacidad de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.*

Concédenos, Señor, la gracia y la paz, haz que nuestra fe sea operante, nuestra caridad esforzada y nuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor perseverante

*1 Tes 2, 13 no cesamos de dar gracias a Dios porque, al recibir la Palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad, como Palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes.*

Señor, que recibamos y acojamos tu palabra como tuya, no como mera palabra humana y haz que esa palabra sea para nosotros salvación y fuente de vida.

*1 Tes 3, 9 Y ¿cómo podremos agradecer a Dios por vosotros, por todo el gozo que, por causa vuestra, experimentamos ante nuestro Dios? 10 Noche y día le pedimos insistentemente poder ver vuestro rostro y completar lo que falta a vuestra fe. 11 Que Dios mismo, nuestro Padre y nuestro Señor Jesús orienten nuestros pasos hacia vosotros. 12 En cuanto a vosotros, que el Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos, como es nuestro amor para con vosotros, 13 para que se consoliden vuestros corazones con santidad irreprochable ante Dios, nuestro Padre, en la Venida de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos.*

Haz Señor que seamos el gozo de nuestros pastores porque nuestra fe crece, nuestro amor mutuo progresa y nuestros corazones se consolidan con santidad irreprochable

*1 Tes 5,23 Que Él, el Dios de la paz, os santifique plenamente, y que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo.*

Santificanos plenamente, Dios de la paz, para que todo nuestro ser se conserve sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.



Jaén Octubre 2008



DIÓCESIS DE JAÉN

## Introducción a San Pablo

### 2.- I Y II TESALONICENSES

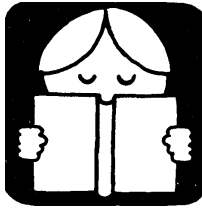


Jaén. Octubre 2008

# Lectura Bíblica

1 Tesalonicenses 4,13-5,11

2 Tesalonicenses 2,1-17



**4,13** Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza. 14 Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús. 15 Os decimos eso como Palabra des Señor: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor no nos adelantaremos a los que murieron. 16 El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. 17 Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. 18 Conso- laos, pues, mutuamente con estas palabras.

**5,1** En lo que se refiere al tiempo y al momento, hermanos, no tenéis necesidad que os escriba. 2 Vosotros mismos sabéis perfectamente que el Día del Señor ha de venir como un ladrón en la noche. 3 Cuando digan: «Paz y seguridad», entonces mismo, de repente, vendrá sobre ellos la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta; y no escaparán. 4 Pero vosotros, hermanos, no vivís en la oscuridad, para que ese Día os sorprenda como ladrón, 5 pues todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. Nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas. 6 Así pues, no durmamos como los demás, sino ve- lemos y seamos sobrios. 7 Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. 8 Nosotros, por el contrario, que somos del día, seamos sobrios; revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación. 9 Dios no nos ha destinado para la cólera, sino para obtener la salvación por nuestro Señor Jesu- cristo, 10 que murió por nosotros, para que, velando o dur- miendo, vivamos juntos con él. 11 Por esto, confortaos mutua- mente y edificaos los unos a los otros, como ya lo hacéis.

y con elementos festivos como ramos y coronas florales. Cuando se producía el encuentro todos volvían a la ciudad en procesión triunfal.

Ahora podemos entender por qué en un contexto cristiano la palabra *parusía* se aplica a la venida de Jesús en gloria y majestad.

Jesús es el Rey que hqa subido al Padre para recibir de Él el Reino. Ahora tiene que venir a tomar posesión de ese reino y someter todo a Dios. Cuando todo le esté sometido habrá cumplido su misión definitivamente. .

El texto más claro es 1Tes 4,15-17:

*Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor no nos adelantaremos a los que murieron. 16 El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. 17 Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor.*

También ahora podemos entender mejor lo que dice san Pablo en 1 Cor 15:

*20 Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. 21 Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. 22 Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo. 23 Pero cada cual en su rango: Cristo como primicias; luego los de Cristo en su Venida. 24 Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad. 25 Porque debe él reinar*

*hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. 26 El último enemigo en ser destruido será la Muerte. 27 Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies. Mas cuando diga que «todo está sometido», es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas. 28 Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.*

El tema de la *parusía* al haber nacido en un ambiente donde dominaba la mentalidad apocalíptica se expresó mediante el lenguaje apocalíptico que tiene unas convenciones expresivas bien conocidas para los destinatarios de estos escritos, pero que a nosotros nos sorprende y nos induce a error si no estamos avisados.

Como ejemplo veamos Act 2,15-21: San Pedro el día de Pentecostés decía:

*No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues es la hora tercia del día, 16 sino que es lo que dijo el profeta: ... Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra. 20 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue el Día grande del Señor. 21 Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.*

Evidentemente los signos cósmicos que dice san Pedro no se estaban produciendo, pero en el lenguaje apocalíptico esas expresiones indicaban que Dios estaba interviniendo decisivamente en la historia humana al enviar su Espíritu Santo sobre los primeros cristianos.

# LA PARUSÍA



Los profetas, en unos momentos en que Israel estaba pasando dificultades por culpa de otros reinos poderosos, anunciaron que Dios intervendría para salvar a su pueblo. Esa esperada intervención se conocía como “El día de Yahweh”. Luego, ya en la época helenística, un movimiento ideológico, social y literario conocido como *Apocalíptica*, desarrolló muchas especulaciones en torno a esta intervención divina concretándola a veces en el envío de un Mesías o salvador que restauraría al pueblo de Israel.

Por otra parte, Dios había prometido a David que su dinastía duraría para siempre en Judá. Cuando Nabucodonosor conquistó Jerusalén el año 586 a. C. esta promesa pareció quedar incumplida. Los intentos de restauración a la vuelta del exilio fracasaron cuando Zorobabel, príncipe de la dinastía de David, no pudo conseguir coronarse rey de Judá por causas que desconocemos. A partir de este momento, las esperan-

zas se hicieron mesiánicas: vendría un príncipe de la familia de David que restauraría el reino de Judá para siempre.

En la época de Jesús, las esperanzas de restauración davídica y la espera del Día del Señor eran una sola cosa.

Jesús parecía ser ese príncipe davídico que traería el Reino de Dios, y las esperanzas de muchos fueron puestas en él: *Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel* decían los viajeros a Emaús (Luc 24,21).

Jesús fue constituido Señor y Mesías por su exaltación o Ascensión al cielo tras su Pasión y muerte:

*“Sepa con seguridad toda la casa de Israel que Dios ha hecho Señor y Mesías a este Jesús a quien vosotros crucificasteis “ (Act 2,36) . Por eso a partir de su muerte y resurrección comenzó a esperarse que volviera, ahora como Mesías, para restaurar el Reino de Israel: Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es en este momento cuando vas a restablecer el Reino de Israel?» El les contestó: «A vosotros no os toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad» Act 7,8.*

A la futura venida de Jesús se le llamó *Parusía*. Esta palabra significa *presencia o llegada*, y en el mundo helenístico designaba la llegada a una ciudad del Rey o del Emperador triunfante .

El ritual de estas llegadas imperiales es bien conocido: los mensajeros anunciaban la llegada, la población vestida de fiesta salía al camino hasta el encuentro del soberano con cánticos

**2 Tesalonicenses 2**, 1 Por lo que respecta a la Venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, 2 que no os dejéis alterar tan fácilmente en vuestro ánimo, ni os alarméis por alguna manifestación del Espíritu, por algunas palabras o por alguna carta presentada como nuestra, que os haga suponer que está inminente el Día del Señor. 3 Que nadie os engañe de ninguna manera. Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de perdicción, 4 el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios. 5 ¿No os acordáis que ya os dije esto cuando estuve entre vosotros? 6 Vosotros sabéis qué es lo que ahora le retiene, para que se manifieste en su momento oportuno. 7 Porque el ministerio de la impiedad ya está actuando. Tan sólo con que sea quitado de en medio el que ahora le retiene, 8 entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor destruirá con el soplo de su boca, y aniquilará con la Manifestación de su venida. 9 La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, 10 y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado. 11 Por eso Dios les envía un poder seductor que les hace creer en la mentira, 12 para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la verdad y prefirieron la iniquidad. 13 Nosotros, en cambio, debemos dar gracias en todo tiempo a Dios por vosotros, hermanos, amados del Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad. 14 Para esto os ha llamado por medio de nuestro Evangelio, para que consigáis la gloria de nuestro Señor Jesucristo. 15 Así pues, hermanos, manteneos firmes y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta. 16 Que el mismo Señor nuestro Jesucristo y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado y que nos ha dado gratuitamente una consolación eterna y una esperanza dichosa, 17 consuele vuestros corazones y los afiance en toda obra y palabra buena.

**NOTA:**  
Act =  
Hechos  
de los  
Apóstoles

Estos dos textos caracterizan a las cartas a los Tesalonicenses y marcan sus semejanzas y sus diferencias. Los ponemos juntos para poder estudiarlos mejor

# Tesalónica



## Tesalónica

**Act 17,1** Atravesando Anfipolis y Apolonia llegaron a Tesalónica, donde los judíos tenían una sinagoga. 2 Pablo, según su costumbre, se dirigió a ellos y durante tres sábados discutió con ellos basándose en las Escrituras, 3 explicándolas y probando que Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos y que «este Cristo es Jesús, a quien yo os anuncio». 4 Algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y Silas así como una gran multitud de los que adoraban a Dios y de griegos y no pocas de las mujeres principales. 5 Pero los judíos, llenos de envidia, reunieron a gente maleante de la calle, armaron tumultos y alborotaron la ciudad. Se presentaron en casa de Jasón buscándolos para llevarlos ante el pueblo. 6 Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos hermanos ante los magistrados de la ciudad gritando: «Esos que han revolucionado todo el mundo se han presentado también aquí, 7 y Jasón les ha hospedado. Además todos ellos van contra los decretos del César y afirman que hay otro rey, Jesús.» 8 Al oír esto, el pueblo y los magistrados de la ciudad se alborotaron. 9 Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los demás, les dejaron ir. 10 Inmediatamente, por la noche, los hermanos enviaron hacia Berea a Pablo y Silas.

Tesalónica, que hoy se llama Salónica (*Tessalonikí* en griego) y es la segunda ciudad de Grecia, esta situada al noreste de Grecia, al fondo del golfo de su nombre. En tiempos de San Pablo era la capi-

tal de la provincia romana de Macedonia. Era una ciudad próspera y comercial debido a que se encontraba en la carretera llamada *Via Egnatia* que unía Bizancio con Roma.

En Act 17,1-9 se nos relata la fundación de la Iglesia de Tesalónica por Pablo, Silas y Timoteo. Se nos dice que los judíos tenían su propia sinagoga y que había también muchos prosélitos, especialmente mujeres.

El relato de Hechos da la impresión de que Pablo y sus compañeros fueron mal recibidos en Tesalónica y de que los judíos de la localidad eran mala gente, pero en las cartas Pablo muestra agradecimiento por lo bien que fue tratado allí por los que se convirtieron. Debió pasar algún tiempo residiendo en la ciudad porque muestra cariño y cercanía a las personas que allí vivían.

Como Pablo tuvo que huir de allí precipitadamente, estaba inquieto por la suerte de la comunidad perseguida. Por eso envió primero a Timoteo desde Atenas para saber si se mantenía y cómo se comportaba aquella comunidad cristiana y luego les escribió desde Corinto.

Los problemas de la Iglesia de Tesalónica eran los propios de las iglesias cuyos fieles provenían del paganismo:

## Saludo 1,1

El saludo es casi idéntico al de la primera carta.

## Acción de gracias 1-2-4

Es más breve y más simple que la de la primera carta. Además, aunque se alaban la fe y el amor de los tesalonicenses, no se habla de la esperanza.

## Consuelo 1,5-12

Los cristianos perseguidos tienen que confiar en que el Señor, que es justo destruirá a los malvados y exaltará a los que sufren persecución por su fe.

Pablo pide que los tesalonicenses se mantengan en una fe activa, así es como dan gloria a Cristo y reciben gloria de Dios.

## Tiempo de la venida 2,1-12

Hay nerviosismo en la comunidad porque piensan que “el Día del Señor está encima”. Esto puede tener dos significados: que ya ha llegado o que está a punto de llegar. Frente a ambas posturas el autor declara que hay unas señales que precederán a la venida del Señor. Sin embargo, en 1 Tes 5,2-3 decía que el día del Señor llegará de improviso. Las señales son la apostasía general y el anticristo, un personaje descrito con los rasgos de Calígula, emperador romano del 37 al 41, que quiso introducir su estatua en el Templo de Jerusalén y en las sinagogas judías. Pero dado que Calígula había muerto hacía mucho tiempo, aunque parece que se esperaba que de una manera u otra reapareciera, y que hay algo, conocido para el autor y los destinatarios, pero no

para nosotros, que lo frena, y que hay unas enseñanzas a los tesalonicenses que desconocemos; la enseñanza de la carta resulta misteriosa para nosotros en este punto. Por eso siempre se han hecho muchas especulaciones y se ha identificado al anticristo con innumerables personajes hasta nuestros días.

## Nuevo consuelo 2,13-3,5

Los impíos se pierden por negarse a aceptar la verdad, pero los creyentes participarán de la gloria del Señor Jesús. Por eso hay que mantenerse firmes tanto en la fe recibida y en la esperanza como en el bien hablar y en el bien obrar.

Los tesalonicenses deben asociarse al trabajo apostólico por la oración. Pablo confía en que serán obedientes a sus enseñanzas y a sus instrucciones.

## Obligación de trabajar 3,6-15

Las instrucciones de Pablo son:

Que no sigan en relación con los que llevan una vida irregular o se apartan de la fe recibida.

Que a ejemplo de Pablo trabajen para ganar el sustento: si es virtud el no trabajar, también lo será el no comer, lo que no puede ser es comer sin ganarse el pan.

Estas instrucciones se espresan con mucha fuerza pues se presentan como venidas del Señor (2,12)

## Despedida 3,16-17

Tras la bendicen de despedida, que es casi igual que la de 1 Tes, se insiste en que la carta es de Pablo Para autentificar la enseñanza como paulina, pero faltan los efusivos saludos propios de otras cartas paulinas.

## Segunda carta a los Tesalonicenses

Hay muchas dudas sobre la autenticidad de 2 Tes. Porque es a la par demasiado igual y demasiado diferente de la primera: Hay párrafos prácticamente iguales y hay una mentalidad bastante diversa en puntos cruciales. La mayoría de los comentaristas consideran que no la escribió Pablo sino un discípulo suyo para salir al paso malentendidos de la primera carta y dejar clara la verdadera doctrina del Apóstol.

Sin embargo la Biblia de Jerusalén dice, “*es mucho más sencillo pensar que el mismo apóstol, queriendo precisar o ajustar su enseñanza escatológica, haya escrito esta segunda carta repitiendo las fórmulas de la primera. Ambos escritos no se contradicen sino que se completan; y su autenticidad queda asimismo bien testificada por la antigua tradición de la Iglesia*”

Sea lo que sea de la autenticidad paulina, que ya casi nadie admite, la carta tiene enseñanzas muy dignas de ser tenidas en cuenta.

Esta carta se atribuye a los mismos, autores y los mismos destinatarios que la anterior y, si es de Pablo, fue escrita unos tres meses después, año 51, también desde Corinto ya que, según Hechos de los Apóstoles 15,40 y 18,5, Silas o Silvano acompañó a Pablo sólo durante un viaje. Si no es realmente de Pablo la carta se puede datar a finales del s. I.

Este escrito tiene como objetivo hablar sobre la Parusía. porque los tesa-

lonicenses estaban muy preocupados y nerviosos por el tema. También preocupaba a Pablo que continuaba el problema de los que se negaban a trabajar, sea por considerarlo inútil ante la inminencia de la venida del Señor, sea por otras razones ascéticas o religiosas.

Ante el nerviosismo de los tesalonicenses en relación con la Parusía, el autor de la carta responde que el Día del Señor no es inminente ya que antes tendrán que manifestarse diversas señales que él mismo les habría explicado previamente, entre ellas las referentes al la apostasía y el Adversario (Anticristo) que es descrito con los rasgos de Calígula. Por eso mientras llega el momento, lo importante es permanecer fieles a la elección del Señor, llevando una vida ordenada y de trabajo.

### Estructura:

Saludo 1,1  
Acción de gracias 1-2-4  
Consuelo 1,5-12  
Tiempo de la venida 2,1-12  
Nuevo consuelo 2,13-3,5  
Obligación de trabajar 3,6-15  
Despedida 3,16-17



- La vivencia de la castidad en un mundo en el que se vivía la tensión entre el libertinaje y el desprecio del cuerpo.
- El momento y las señales de la vuelta del Señor.
- La tendencia a pensar que la venida del Señor era inminente, o por el contrario a pensar que el Señor ya ha vuelto de una manera u otra.
- El retraso de la vuelta del Señor y la situación de los que murieran antes de que esa vuelta se produjera.
- La dificultad de organizarse bien por la tensión entre el saber que todos somos hermanos y la autoridad de los que gobiernan la comunidad.
- La aparición de numerosos profetas cristianos y la dificultad de valorarlos adecuadamente.
- El desconcierto, nacido del prestigio religioso de los judíos en el Imperio Romano, ante las contradicciones entre la predicación de Pablo y la de los judeocristianos y la oposición

cerrada de los judíos a la doctrina de Pablo.

- La pregunta por la misma validez del mensaje de Pablo, por su autoridad, por su sinceridad y honradez

Estas son las grandes cuestiones circunstanciales de la comunidad, pero por encima de ellas está la alegría de saberse comunidad cristiana, iglesia congregada por Cristo para el Padre, la vida cristiana basada en las virtudes teologales, la perseverancia en la fe en medio de las persecuciones.

En Tesalónica había dirigentes de la comunidad que presidían y amonestaban, pero no se dice más sobre su tarea y cómo se designaban:

1 Tes 5,12 Os pedimos, hermanos, que tengáis en consideración a los que trabajan entre vosotros, os presiden en el Señor y os amonestan.

Un problema típico de esa comunidad debieron ser los ociosos, los que por motivos religiosos se negaban a trabajar. No se dice por qué no trabajaban pero muchos piensan basados en 1 Tes 4,11 que se portaban así por considerar que la inminencia de la vuelta del Señor hacía inútil el trabajo. Por eso san Pablo les dice que sean consecuentes, que si no merece la pena trabajar, tampoco merece la pena comer; total, si el Señor esta para llegar ... Pero también puede tratarse de una ociosidad de tipo místico, para dedicarse a la oración o para no contaminarse con las cosas de este mundo. San Pablo no lo explica.

Tesalónica en la actualidad



# Cartas a los Tesalonicenses

## Primera carta a los Tesalonicenses (año 50-51)

La mayoría de los comentaristas coinciden en reconocer que esta carta es auténtica de san Pablo, aunque algunos muestran algunas dudas serias, la principal de las cuales es que 2,16 donde se dice: *pero la Cólera ha irrumpido sobre ellos con vehemencia* sólo se explica después del año 70. Sin embargo este texto es la conclusión de una pequeña sección (1 Tes 2,14-16) de violento carácter antijudío que se explicaría mejor como una glosa tardía añadida a la carta. La carta en conjunto bien puede considerarse salida de la mano de Pablo y a eso nos atenemos.

La carta está escrita desde Corinto, algunos meses después de la huida de Pablo de la ciudad (invierno 50-51). La ocasión fue la vuelta de Silas y Timoteo que le trajeron noticias de la comunidad y algunas cuestiones que preocupaban allí. Es ésta, pues, la primera carta que Pablo escribe (al menos de las que se conservan).

Por tratarse de una carta ocasional, carece de pretensiones doctrinales; es un diálogo familiar que Pablo entabla con sus queridos neófitos de Tesalónica, a los que, a causa de su precipitada salida, no pudo evangelizar con la calma y detenimiento que hubiera deseado.

## Estructura

No podemos descubrir en 1Te una estructura muy lógica ya que se van alternando las referencias personales con las recomendaciones de carácter general sobre el vivir cristiano. Podemos dividirla así:

- 1,1 Saludo
- 1-3 Recuerdos y preocupaciones
- 4,1-12 Recomendaciones
- 4,13-5-11 La venida del Señor
- 5,12—22 Nuevas recomendaciones
- 5,23-28 Despedida.

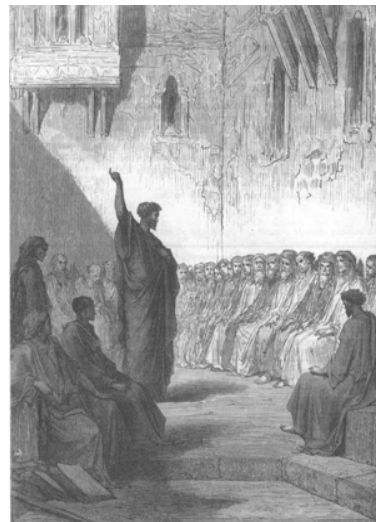
### 1,1 Saludo

En el saludo destaca la sobriedad en la presentación de los remitentes, la caracterización de Dios como Padre y el título divino de Señor, unido al de Mesías o Cristo que se le da a Jesús. También resulta llamativo que no se mencione a ningún tipo de dirigentes de la comunidad.

El deseo de gracia y paz combina los saludos típicos de los griegos (alegría y gracia) y de los judíos (paz).

### 1-3 Recuerdos y preocupaciones

Los tres primeros capítulos tienen un carácter personal de recuerdo de su acción apostólica entre los tesalonicenses y de preocupación por su fidelidad en la fe hasta que Timoteo le trae las buenas noticias de su perseverancia.



Destaca la fuerza con la que aparecen las tres virtudes teológicas: fe, esperanza y caridad como estructurantes de la vida cristiana.

También destaca la afirmación de que la actividad del Espíritu Santo tanto en Pablo como en los tesalonicenses ha tenido como efecto una realidad visible.

Pablo ha sido el modelo de vida para los de Tesalónica y estos con su comportamiento lo son para todas las Iglesias al renunciar a la idolatría y mantenerse a la espera de la plena manifestación del Señor.

Pablo se defiende de algunas acusaciones que le hacían los judíos, la principal de las cuales es que para ganarse a los gentiles les predicaba un evangelio “con rebajas” en cuanto a las exigencias de la Ley judía.

Pablo explica por qué mandó a Timoteo y por qué escribe ahora: porque quiere mucho a esos cristianos y porque estaba preocupado por los peligros que corría su fe. Por eso mismo tiene ganas de volver a visitarlos para prepararlos mejor a recibir la vuelta del Señor.

### 4,1-12 Recomendaciones

A partir del c. 4 vienen las recomendaciones: sexualidad ordenada, cariño mutuo superando nerviosismos e ideologías contrapuestas, trabajo que ocupa y hace ganarse la vida.

### 4,13-5-11 La venida del Señor

Parece ser que entre los tesalonicenses había surgido la preocupación por la suerte de los muertos antes de la segunda venida del Señor. Pablo les tranquiliza diciéndoles que los muertos resucitarán y saldrán al encuentro del Señor al igual que los que aún estén vivos.

### 5,12-22 Nuevas recomendaciones

Pablo pide que se respete a los que gobiernan la comunidad ya que trabajan seriamente por todos. Pide también una vez más trabajo, perdón, alegría, oración y “que no apaguen el Espíritu”, o sea que no impidan la actividad profética.

### 5,23-28 Despedida.

La despedida es muy recargada y abunda en los temas ya tratados: vida santa, espera del Señor, fidelidad de Dios, oración de unos por otros y saludos.